

UN LIBRO SOBRE DUARTE

Pedro Troncoso Sánchez

El ensayo de Juan Rafael Lantigua intitulado "Hacia una Revalorización del Ideal Duartiano" fué premiado hace nueve años por el Instituto Duartiano en ocasión del centenario de la muerte de Duarte. Resultó vencedor en un Concurso auspiciado por el Central Romana y fué publicado en el Boletín de la misma institución.

Ahora sale revisado y ampliado en libro aparte que publica la Universidad Nacional Pedro-Henríquez Ureña.

El autor dice que la biografía de Duarte en cuanto "ejemplo de un comportamiento humano singular" no ha sido tan divulgada como su dimensión trágica. Por eso se apoya en citas de varios autores para presentar al patricio en perspectivas tales como Duarte cristiano, Duarte masón, Duarte y la amistad, Duarte y el enemigo, Duarte contra la delegación, el crimen y la traición, Duarte y la Ley, Visión profética de Duarte, Los efectos de las ideas duartianas, Duarte y la no violencia y Duarte y el predominio de lo civil.

Juan Rafael Lantigua pregunta ¿Que se ha hecho para averiguar el papel de Duarte en tanto que joven estudiante en el extranjero?

Esta pregunta viene al caso para decir que además de lo que se sabe por Rosa Duarte, José Gabriel García y Félix María del Monte, en estos días se está sabiendo algo nuevo para la historia, gracias a la investigación que realizan las hermanas Leonor y María Teresa Ayala-Duarte y González, descendientas directas de la egregia familia Duarte Díez. De esta novedad dí cuenta el 16 de julio en el Listín Diario. Al menos acerca del viaje de ida del que sólo se tenían noticias vagas, se han obtenido datos mucho más precisos, y son en resumen los siguientes.

Que en compañía de Pujol e hijos y sirvientes, llegó al puerto de Providence, Rhode Island, E.U. de A., el 2 de julio de 1829, en el bergantín

George Washington cuyo capitán se llamaba John Haradan Jr.; que tras viajar trasatlántico ellos llegaron a Southampton, Inglaterra, con pasaporte No. 242, el 26 de agosto de 1829 y luego a Londres el 3 de septiembre siguiente; que en el puerto del Havre de Grace desembarcaron el 11 de septiembre de 1829 y que en París estuvieron el 25 del mismo mes.

Estos nuevos datos y el acta levantada el 30 de noviembre de 1831 por un Oficial Civil, en que figura Duarte como testigo, documento publicado por primera vez por el historiógrafo Máximo Coiscou, permiten ahora pensar con alguna precisión que la estancia del estudiante patricio en Barcelona transcurrió poco más o menos de octubre de 1829 a noviembre de 1831 época en que pudo observar en la ciudad condal la lucha que libraban los liberales contra el absolutismo de Fernando VII y en favor de la autonomía de la región de Cataluña.

Es de esperarse que las investigaciones que realizan las hermanas Ayala-Duarte hagan todavía más luz para complementar lo dicho en el siglo pasado por Rosa Duarte, García y Del Monte acerca de los estudios de Duarte en otros países.

También dice en su obra José Rafael Lantigua que la vida de Duarte en Venezuela requiere una investigación más profunda.

En este respecto me complace declarar que últimamente se ha logrado una mayor información muy interesante. Un libro bibliográfico del venezolano Argenis Méndez Echenique contiene copia facsimilar del primer opúsculo impreso en San Fernando de Apure. Es del año 1856. En ese librito figura un largo poema de Juan Pablo Duarte leído por él en el mismo año en el entierro del prócer Marcelino Muñoz en la ciudad de Achaguas. Por lo que dice esa vieja publicación sabemos que Duarte vivió en la mencionada ciudad favorecido por la amistad del difunto y del cura párroco Juan Bautista San Gení; que era miembro de la Sociedad "Amigos de Achaguas" y que no obstante su condición de extranjero fué elegido para decir aquel panegírico. El poema es rico en reflexiones morales y contiene referencias autobiográficas que hacen pensar en el aprecio que se le tenía. El libro de Méndez Echenique fué traído al país por el Dr. Pedro R. Vásquez, y puesto por él a disposición del Instituto Duartiano, del cual es miembro fundador.

Otro investigador que ha buscado el rastro de Duarte en Venezuela es el Dr. Roberto Marte, pero todavía no conozco el resultado de su información.

Me complace y me honra que el joven escritor José Rafael Lantigua haya querido que este viejo estudioso de Duarte dijera las palabras rituales de puesta en circulación de su libro, las cuales deseo cerrar con las mismas expresiones con que terminé la presentación:

Quien quiera encender el motor espiritual que provoca adoptar a Duarte como modelo para trabajar con orientación definida y limpio el corazón por el progreso moral y político de la comunidad dominicana, que

apure todo el contenido de esta obra de José Rafael Lantigua, en que se logra reactualizar el ideal duartiano.